

# JAHD *Throwback*

Exposición individual de José Antonio Hernández-Diez

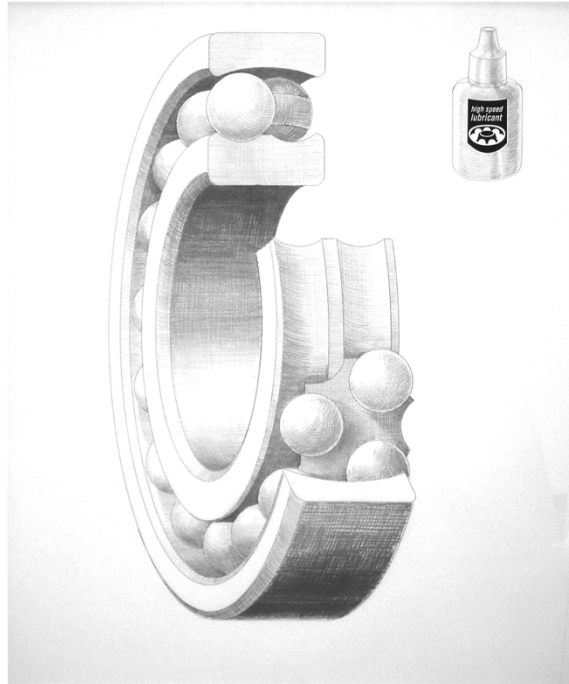
1 INAUGURACIÓN  
1 de 17 a 20 h.

e  
n  
e  
r  
o

2  
0  
2

2 C/ Zurbano 46  
2 28010 - Madrid

FREIJO  
GALLERY  
en colaboración con  
**Estrany-de la Mota Art Advisors**



José Antonio Hernández-Diez (Venezuela, 1964), tejedor de puentes entre Caracas y Barcelona, donde vive actualmente, rompe a través de su obra las fronteras entre lo global y lo local, entre lo industrial y lo manual, entre las *high & low cultures*, entre la ficción y la realidad.

Con Dan Cameron en *Cocido y Crudo*, en 1994, se pudo ver su trabajo en el MNCARS: una gran instalación de patines hechos con chicharrones de cerdo (tocino), que hoy forma parte de la colección La Caixa.

Las obras que presentamos en esta muestra constituyen una lectura revertida de su trabajo (*throwback*), un recorrido a través de la creación artística de JAHD de los últimos 20 años. Este recorrido mantiene una característica común a gran parte de la obra de JAHD: el juego. Lo lúdico y lo ocioso, siempre teñidos de humor e ironía, están presentes en las piezas expuestas a través de objetos pertenecientes al mundo del ocio y lo cotidiano. Caminamos entre objetos agigantados o empequeñecidos, como si hubiéramos descendido al inframundo de *Alicia en el País de las Maravillas*, y nos adentramos en un espacio *escherniano* de toboganes y arquitecturas fantásticas, un lugar repleto de imaginaria proveniente de la mecánica, incitándonos a una carrera, como indica el título de una de sus piezas, "contra la muerte". Se trata de un mundo en el que convergen la cultura pop, la urbana y la intelectual. Unas zapatillas deportivas (*sneakers*) deletrean los apellidos de una serie de "Pensadores" y filósofos; una uña postiza gigante, posada sobre una gran hoja de lija, hace referencia a la actriz de cine B, Soledad Miranda, como estereotipo femenino, al tiempo que evoca esculturas futuristas o mobiliario de los años 60; unos toboganes metálicos simulan las escaleras mecánicas de un centro comercial como foco de la sociedad de consumo.

Su propio método de trabajo, en el que colaboran diferentes especialistas y se emplean técnicas de producción industrial, refleja el contexto actual.

JAHD representa de esta manera la era postindustrial, un momento de aceleración, de consumo y producción en masa.

Este proceso de extrañamiento, de conversión de un objeto familiar en algo desconocido, lo consigue no solo a través de la desfiguración de un objeto, sino también mediante la sobredimensión, jugando con la escala de los propios objetos.

Estos objetos adquieren diferentes significados: una cuchara no solo transporta al espectador a un entorno rutinario y familiar, sino que también, al doblarla, adquiere un aura callejera, de espacios habitados por la drogadicción.

Así, su obra podría identificarse con el término de lo siniestro, "*das Unheimliche*", descrito por el propio Sigmund Freud como aquello que no es "realmente nada nuevo, sino más bien algo que siempre fue familiar [...] y que se tornó extraño." [1] Este extrañamiento, esta apropiación desfigurada, esta descontextualización disfuncional de diversos objetos de nuestro día a día convierten al espacio expositivo en un patio de recreo fantástico e inquietante, en una especie de Rastro alienígena o en un taller mecánico surrealista, donde el artista nos exige mirar con ojos de niño, extraterrestre o soñador.

[1] Freud, S. (2013) *Lo Siniestro*. (L. López Ballesteros, Trad.). *MayenCM*, 26 (original en alemán, 1919).

Texto de Jessica Janeiro Obernyer  
Historiadora del arte



## Title: *JAHD Throwback*

Artist: José Antonio Hernández-Diez

Opening: January 11<sup>th</sup>, 2022 | from 5pm to 8pm

Exhibition space: Freijo Gallery (Zurbano, 46.

28010 Madrid, ES)

Collaborator: Estrany-de la Mota Art Advisors

José Antonio Hernández-Diez (Venezuela, 1964), weaver of bridges between Caracas and Barcelona, where he currently lives, crosses the boundaries between the global and the local, between the industrial and the manual, between high and low cultures, between fiction and reality through his work. With Dan Cameron in *The Raw and the Cooked*, in 1994, his work was shown at the MNCARS: a large installation of skates made with pork rinds (bacon), which today is part of the La Caixa collection.

The works presented in this exhibition constitute a reverse reading of his work (a throwback), a journey through JAHD's artistic creation over the last 20 years.

This journey maintains a characteristic common to a great part of JAHD's work: playfulness. Leisure and recreation, always tinged with humour and irony, are present in the exhibited pieces through objects belonging to the world of pastime and everyday life. We walk among objects that have been enlarged or dwarfed, as if we had descended into the underworld of *Alice in Wonderland*, and we enter an *Eschernian* space of slides and fantastic architectures, a place full of mechanical imagery, inciting us to a race, as the title of one of the pieces indicates, "against death". It is a world in which pop, urban and intellectual culture become intertwined.

Sneakers spell out the surnames of a series of "Thinkers" and philosophers; a giant false nail, perched on a large sheet of sandpaper, refers to the B-movie actress Soledad Miranda as a female stereotype, while evoking futuristic sculptures or furniture from the 1960s; metal slides simulate the escalators of a shopping centre as the focus of consumer society.

His own working method, in which different specialists collaborate and industrial production techniques are used, reflects the current context.

JAHD thus represents the post-industrial era, a time of acceleration, consumerism and mass production.

This process of estrangement, of turning a familiar object into something unfamiliar, is achieved not only through the disfigurement of an object, but also through oversizing, playing with the scale of the objects themselves.

These objects take on different meanings: a spoon not only transports the viewer to a familiar, routine environment, but also, when bent, acquires a street aura, of spaces inhabited by drug addiction.

Thus, his work could be identified with the concept of the uncanny, "das Unheimliche", described by Sigmund Freud himself as "nothing new or alien, but something which is familiar and old-established in the mind and which has become alienated from it." [1] This estrangement, this disfigured appropriation, this dysfunctional decontextualisation of various objects of our everyday life turn the exhibition space into a fantastic and disturbing playground, a kind of extraterrestrial flea market or a surrealist mechanical workshop, where the artist compels us to look with the eyes of a child, an alien or a dreamer.

[1] Freud, S. (2013) *The Uncanny*. (J. Strachey, Trans.). *New Literary History*, 7(3), 619-645, 634 (original in German, 1919). <http://dx.doi.org/10.2307/468561>

Text by Jessica Janeiro Obernyer  
Art historian